# Las victimas de la guerra sucia

XABIER MAKAZAGA :: 17/02/2020

Sus familias, amigos y compañeros de lucha no cejaremos hasta conseguir que ambos estados salden esa deuda. ¡Por supuesto que no!

Antes de empezar a usar la sigla **GAL,** a finales de 1983, para reivindicar los atentados de guerra sucia, se sirvieron de otras muchas: **Anti-Terrorismo ETA** (ATE), **Batallón Vasco-Español** (BVE), **Triple A, Grupos Armados Españoles** (GAE)... Además, muchos atentados ni siquiera los reivindicaron. Por ejemplo, tres atentados que hicieron el 21 de septiembre de 1980, el mismo día, en D**urango, Etxebarri y Andoain.**

En todo caso, la gran mayoría de los atentados **quedaron completamente impune**s. Sobre todo los cometidos en la **Euskal Herria** bajo administración española, pero también los cometidos en Iparralde, donde hubo tres campañas de guerra sucia contra la comunidad de refugiados políticos vascos.

En efecto, antes de la **campaña de los GAL,** iniciada en octubre de 1983, hubo otras dos, la primera de las cuales tuvo lugar entre abril de 1975 y octubre de 1976. Una campaña que se saldó con numerosos atentados con explosivos, varios intentos de asesinato frustrados, contra **Txomin Iturbe, Josu Urrutikoetxea, Tomás Pérez Revilla...**, y la desaparición del dirigente de ETA **Eduardo Moreno Bergaretxe *"Pertur***".

Después, durante un año y casi nueve meses, no hubo atentado alguno en **Iparralde**, pero en cuanto las autoridades españolas lo consideraron necesario, volvieron a las andadas, asesinando, el 2 de julio de 1978, a **Agurtzane Arregi.** Su marido, el histórico militante de ETA **Juanjo Etxab**e, recibió una decena de balas, pero salvó la vida. Aquel atentado dio inicio a la segunda campaña de guerra sucia, que duró hasta marzo de 1981 y fue mucho más cruenta que la anterior: ocho muertos y otro desaparecido, **Joxe Miguel Etxeberria** *"Naparra"*, dirigente de los **Comandos Autónomos Anticapitalistas.**

También intentaron secuestrar y hacer desaparecer a la refugiada **Arantxa Sasiain** quien se libró de puro milagro. Cuatro años después, volvieron a intentar secuestrar a un dirigente de los Autónomos, **Joxe Luis Salegi *"Txipi"*** y poco después lo consiguieron en el caso de **Lasa y Zabala.**

El atentado más importante de esa segunda campaña fue sin duda el que costó la vida, el 21 de diciembre de 1978, al dirigente de ETA **José Miguel Beñaran *"Argala"*** y en 1979 asesinaron a otros tres refugiados políticos: **Enrike Alvarez "Korta", Jon Lopategi "Pantu" y Justo Elizaran *"Periko"*.** Muchos más dejaron sus vidas en años posteriores.

En 1980 volvieron a repetirse los atentados en **Iparralde** y uno de ellos dejó en absoluta evidencia a las autoridades españolas: tres mercenarios ametrallaron el **bar Hendayais**, el 23 de noviembre de 1980, y mataron a dos personas que nada tenían que ver con los refugiados e hirieron a otras diez. Tras ello, atravesaron violentamente la frontera en un vehículo y mostraron a los policías españoles el número de teléfono del **comisario**

**Ballesteros** quien ordenó, y consiguió, que los asesinos fueran puestos en libertad y se ocultara su identidad.

El último atentado de esa segunda campaña de guerra sucia en **Iparralde** se produjo en **Donibane Lohizune** y estuvo dirigido contra **Eugenio Etxebeste *"Antxon"***. De nuevo, como en la campaña anterior, volvió a quedar en evidencia que los mercenarios se servían de armas y municiones adquiridas por las **Fuerzas de Seguridad españolas**. Además, cuando poco después murió el mercenario detenido en dicho atentado, sus familiares reclamaron y obtuvieron una indemnización del Ministerio del Interior español.

El hecho de que hubiesen dejado tantas pruebas en los atentados contra el Hendayais y contra **Etxebeste** tuvo, sin duda, mucho que ver con la decisión de poner fin a aquella segunda campaña de guerra sucia. En Francia, habían comenzado a gobernar los socialistas junto con los comunistas y, al parecer, las autoridades españolas consideraron **demasiado arriesgado continuar cometiendo atentados en Iparralde.**

Cuando el **PSOE** ganó las elecciones, en octubre de 1982, y fue elegido Presidente **Felipe González**, de inmediato empezaron las negociaciones franco-españolas, en las que los españoles dejaron bien clara la gran importancia que concedían a que se tomaran contundentes medidas contra los refugiados políticos vascos.

En cuanto decidieron las medidas a tomar y cómo llevar a cabo la tercera campaña de guerra sucia en Iparralde, los atentados y las medidas contra los refugiados se sucedieron. Unas medidas que se iniciaron con numerosas deportaciones, a las que siguieron las extradiciones y las entregas a los torturadores españoles y unos atentados, reivindicados usando la sigla **GAL**, que provocaron en Iparralde 26 muertos, ocho de los cuales nada tenían que ver con los refugiados.

En aquella tercera campaña, debido a las increíbles chapuzas cometidas por el subcomisario Amedo, quedó aún más en evidencia que eran las autoridades españolas quienes organizaban todos aquellos atentados. A pesar de ello, éstas siguen afirmando que se trató de atentados cometidos por la **"organización terrorista GAL"** y negando que se tratara en absoluto de terrorismo de Estado. Y otro tanto pretenden en lo que se refiere a todas las demás siglas. Repiten una y otra vez que la guerra sucia la ejecutaron ***"organizaciones terroristas como los GAL, BVE y demás***".

En realidad, todas esas siglas no fueron sino pantallas destinadas a ocultar el terrorismo de Estado, porque está bien claro quién organizó la guerra sucia, recabó información sobre los objetivos, puso ésta a disposición de los mercenarios y se encargó de pagarles. Precisamente, sirviéndose de los bien oscuros ***"fondos reservados"*** del Estado.

Por eso es tan importante recalcar que las **"víctimas de los GAL**" y las "***víctimas del BVE"*** son todas ellas víctimas del terrorismo de Estado y que tanto el **Estados español** como el **francés** les adeudan verdad, justicia y reparación, con la garantía de que nunca volverá a producirse nada similar.

Sus familias, amigos y compañeros de lucha no cejaremos hasta conseguir que ambos estados salden esa deuda. ¡Por supuesto que no!

---

*https://eh.lahaine.org/las-victimas-de-la-guerra*